

Cuánto tiempo que vagué sin saber adónde ir. Ni siquiera en quién creer, no sabía, no sabía qué hacer.

No sabía que existía un Dios a quien amar. No sabía que existía un Dios en quien confiar.

Mas al fin yo encontré un amigo en quien creer. Es Jesús, amigo fiel, junto a él eternamente viviré.